

CORTE EUROPEA DE DERECHOS HUMANOS

Caso de Joep Zander

Declaración post-audiencia en solidaridad con Joep Zander y por muchos otros que luchan por los derechos de sus niños de contar con ambos padres, en toda la Europa de hoy.

El caso de Joep Zander resalta cómo una desigualdad de los derechos de nuestros niños de contar realmente con ambos padres. Un cariñoso padre y su hija han pasado cruelmente durante años por los tribunales hasta perder totalmente contacto entre sí, tornándose su amor doloroso.

Una REAL Igualdad de Derechos para ambos padres se necesita ahora para detener el quiebre de la sociedad. El Estado debe dejar de intentar actuar como una autoridad en los intereses de los niños, simplemente porque dos padres se separan y van a un Tribunal. Es verdad que muchos padres no van a los Tribunales. Esto es porque la mayoría de los padres reconocen que ellos NO TIENEN NINGÚN DERECHO PARA RETENER A SUS NIÑOS QUE VEN AL OTRO PADRE. Estos padres creen que ellos tienen SOLO derechos sobre los niños que son reforzados por el sistema presente.

En éste sistema burocrático de lentitud y retraso, el propio Estado está causando el abuso de los niños, y quebrantando la ley. La separación forzada de un padre es una de las peores formas de abuso emocional que un niño puede sufrir. Todavía, todos los días en los países Europeos, miles de niños están siendo separados permanentemente de sus amorosos padres, a menudo simplemente a través de la inercia burocrática.

El Estado ha crecido en dureza e indiferencia a la realidad emocional humana – es esta indiferencia la que está brutalizando a grandes sectores de la sociedad. Los niños no tienen autoridad para hablar por ellos mismos, ellos no tienen el voto, no tienen siquiera la opción de lo que a ellos se les enseña a creer. Los adultos hacen estas cosas para su propio beneficio. El tiempo y los nuevos tiempos han mostrado que ambos padres amorosos son el gran resguardo que un niño puede tener, pero el Estado parece determinado a quitar esta seguridad a la mayoría de los niños que se cruzan en su camino.

La Corte Europea de Derechos Humanos tiene un nombre para reivindicarse– en los simples casos de claro abuso emocional por el Estado, de familias como el de Joep Zander, tiene que decidir pensando lo inconcebible, si defiende claramente la ley de los Derechos Humanos, o si defiende la burocracia legal en donde es parte de sí mismo. Cuando tomen su decisión deberán recordar que en las democracias constitucionales, TODAS las leyes y procedimientos tienen que ser consistente con los derechos constitucionales básicos que los sostienen. Si no, estas leyes no tienen ninguna soporte legal y deben cambiar.

EUROPEAN COURT OF HUMAN RIGHTS

Case of Joep Zander

Tuesday 24th October 2000.

Post-audience statement in solidarity with Joep Zander and many others fighting for their children's rights to both parents around Europe today.

The case of Joep Zander highlights how unequal our children's rights to both parents really are. A loving father and daughter ruthlessly pursued through the courts over the years until they totally lose contact with each other, and their love turns to pain.

REAL equal rights to both parents are now needed to stop society tearing itself apart. The State must stop attempting to act as an authority on children's interests, simply because two parents separate and go to court. It is true that most parents do not go to court. This is because most parents recognize they HAVE NO RIGHT TO STOP THEIR CHILDREN SEEING THE OTHER PARENT. It is parents who believe they have SOLE rights over children who are reinforced by the present system.

In this system, bureaucratic devices, delays and underfunding are causing the State itself to abuse children, and break the law. Forced separation from a parent is one of the worst forms of emotional abuse a child can suffer. Yet every day, throughout Europe, thousands of children are separated, permanently, from loving parents, often simply by bureaucratic inertia.

The State has grown callous and indifferent to human emotional reality – it is this indifference which is brutalising large sectors of society. Children do not have authority to speak for themselves, they do not have the vote, they do not even have the choice of what they are taught to believe. Adults do these things for them. Time and time again it has been shown that two loving parents are the greatest safeguard a child has, but the State seems determined to remove this security from most children who cross its path.

The European Court of Human Rights has a name to live up to – in simple cases of clear emotional abuse, by the State, of families such as that of Joep Zander, it has to decide whether to think the unthinkable and defend clear human-rights law, or whether to defend the legal bureaucracy it is part of itself. When making its decision it should remind itself that, in constitutional democracies, ALL laws and procedures have to be consistent with the basic constitutional rights which underpin them. If not, these laws are no longer legally tenable and must change.